



Discurso de la Ministra de Defensa,
Carme Chacón,
con motivo de la Pascua Militar

6 de enero de 2011. Palacio Real de Madrid

Señor,

Hoy se recuerda el agradecimiento de un Monarca a sus Ejércitos, y no hay mejor modo de retribuir el favor del Rey que haciéndole partícipe de los hitos más importantes del último año.

No es sólo un día de balance. Es también un día en que marcamos el rumbo de los meses venideros.

Majestad, quienes integran las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil sienten la satisfacción por el deber cumplido.

Cerramos el año 2010, y al dejarlo atrás, debemos comenzar recordando a los militares que han fallecido en acto de servicio. Encontraron la muerte en la ladera de una montaña de Haití, en una base militar en el oeste de Afganistán, o aquí en España, mientras realizaban maniobras para mejorar su preparación. Sus vidas se perdieron, pero su espíritu nos acompaña. Ellos son el testimonio del alto precio que a veces requiere nuestra seguridad.

FORMACIÓN

Majestad, el mejor capital de nuestros Ejércitos son sus hombres y mujeres. Y apostando por la formación, lo preservamos y enriquecemos.

2010 ha sido un año crucial con el inicio del nuevo modelo de enseñanza en las Fuerzas Armadas. Los alumnos que este año ingresaron en las Academias Militares de Zaragoza y San Javier, y en la Escuela Naval de Marín, se graduarán en 2015 como oficiales con una doble titulación, militar y universitaria.

Y en 2011 nos aguarda un nuevo avance. A partir del próximo curso, también nuestros suboficiales obtendrán dos diplomas; uno de índole militar y otro de carácter civil, como Técnico Superior de Formación Profesional.

LEY DE DERECHOS Y DEBERES

Pensando también en quienes optan por la carrera militar, este año hemos presentado el proyecto de Ley de Derechos y Deberes de los Miembros de las Fuerzas Armadas.

Esta nueva norma responde a un compromiso que la sociedad española tenía pendiente con sus Fuerzas Armadas desde el establecimiento de la democracia. Nuestros militares dispondrán de un marco que especifica sus derechos y sus obligaciones, así como los cauces para transmitir sus legítimas inquietudes y aspiraciones.

Hoy el Parlamento dispone de un Proyecto de Ley que es fruto del trabajo conjunto del Ministerio de Defensa, los Cuarteles Generales de los tres Ejércitos y el Estado Mayor de la Defensa, y que además recibió el aval del Consejo de Estado.

Entendemos que se dan las condiciones para lograr el amplio consenso que requiere esta iniciativa. Durante los próximos meses espero que todas las fuerzas que componen el arco parlamentario se impliquen en lograr un texto equilibrado, que sea plenamente satisfactorio y que pueda ser aprobado antes del verano.

RÉGIMEN DISCIPLINARIO

La Ley de Derechos y Deberes irá acompañada de una norma que asegure el ejercicio de los derechos y la observancia de los deberes con las máximas garantías. Para ello, estamos trabajando en una nueva Ley Orgánica de Régimen Disciplinario, que actualice la anterior. En su elaboración y tramitación también buscaremos el máximo consenso parlamentario.

MISIONES

Majestad, hoy nuestras Fuerzas Armadas son un elemento decisivo para el prestigio internacional de España. Y esto se debe a la labor ejemplar que nuestros hombres y mujeres de la Defensa han desarrollado en más de 50 misiones en cuatro continentes en los últimos 22 años.

Un solo dato bastará para ilustrar el grado de confianza que la Comunidad Internacional deposita en nuestros Ejércitos. En estos momentos, participamos en cuatro misiones en el exterior. Pues bien, de esas cuatro operaciones, los militares españoles dirigen tres de ellas. En Líbano, en el Océano Índico, y en Uganda, nuestros oficiales están al mando.

Este es el liderazgo al que España aspiraba hace dos décadas cuando inició su participación en misiones de paz. Hoy las Fuerzas Armadas reflejan y fortalecen nuestro prestigio en el mundo.

UNIFIL

En breve se cumplirá un año desde que por primera vez, un General español está al frente de una operación de paz de la ONU. Se trata de la misión UNIFIL en Líbano, con 12.000 cascos azules de 32 países. El propio Secretario General de Naciones Unidas me trasladó su satisfacción con la labor de España, y confirmó la extensión del mandato por un año más.

ATALANTA y EUTM-SOMALIA

Por otro lado, España acaba de asumir por segunda vez el mando de la Fuerza de la Operación Atalanta de la Unión Europea en el Océano Índico, el mayor despliegue internacional que jamás se haya llevado a cabo contra la piratería. Durante los próximos meses, más de 1.300 militares de seis países estarán a las órdenes de un Almirante español.

En sus dos primeros años, Atalanta ha logrado varios objetivos. Ha garantizado el tránsito de los buques del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, y ha conseguido una sustancial reducción de los secuestros. Además, hemos reforzado la eficacia de la Operación con la dotación de seguridad privada en todos los buques con pabellón español.

Pero el problema de la piratería persiste, porque sus raíces están tierra adentro, y se alimentan de la situación de inestabilidad que vive el Estado fallido de Somalia. Así lo atestiguan las 28 naves que están secuestradas en este momento, con más de 650 tripulantes a bordo, dos de ellos españoles, por cuya pronta libertad hacemos votos.

Uno de los factores esenciales para solucionar el problema de la piratería es ayudar a las frágiles instituciones somalíes a que controlen su territorio. Esa es la razón por la que España, durante la presidencia de la Unión Europea, impulsó y lideró la misión EUTM-Somalia, para la formación en Uganda de fuerzas de seguridad somalíes. De nuevo, un oficial español asume la dirección de esta importante tarea.

ISAF

Majestad, la última de las misiones en las que España participa es también la más dura, la más compleja y la más arriesgada de todas. En Afganistán, la Misión ISAF de la OTAN intenta mejorar las condiciones de vida y la seguridad de la

población afgana, y evitar que ese país retroceda para volver a convertirse en una amenaza para el resto del mundo.

Después de nueve años de compromiso ininterrumpido, la Cumbre de la OTAN en Lisboa ha marcado el principio del fin de nuestra presencia en Afganistán. Los países que participamos en ISAF nos comprometimos con el Gobierno afgano a transferir progresivamente el control del territorio, una vez que se alcancen las condiciones de seguridad adecuadas en cada distrito o provincia.

Este proceso de transferencia podría comenzar este mismo año en las zonas de responsabilidad española. Si bien, conviene advertir que mientras los plazos son indicativos, los objetivos son irrenunciables.

ALTHEA

Señor, basta un instante para que estalle el conflicto, pero son necesarios muchos años para restablecer la paz. En concreto, hemos necesitado 18 años y el trabajo de 46.000 soldados españoles para devolver la estabilidad a los Balcanes.

El pasado 15 de noviembre Su Majestad recibió a los últimos efectivos españoles de la operación Althea en Bosnia-Herzegovina. Así concluimos una misión que ha sido decisiva en muchos aspectos.

Allí nuestros Ejércitos se perfeccionaron para participar en otras misiones. Allí se sembró el merecido prestigio del que ahora gozan nuestras Fuerzas Armadas, en España y en el mundo. Y allí aprendimos que las misiones más complicadas, los conflictos más acendrados, tienen solución si se trabaja para la paz con tenacidad, determinación y valor.

HISPANIOLA

Nuestros militares también son los mejores embajadores de la solidaridad de España en el mundo. Su alta disponibilidad, las capacidades de despliegue y su eficacia les permiten aliviar y asistir a quienes más sufren. Así fue en Haití, donde nuestras Fuerzas Armadas, junto con la sociedad civil, pusieron en marcha el mayor

esfuerzo humanitario de nuestra historia. Inicialmente fue la Unidad Militar de Emergencias, que por primera vez actuó fuera del territorio nacional. Y después, en una misión de tres meses, una Agrupación Naval encabezada por el buque de asalto anfibio "Castilla". Nuestros militares llevaron esperanza a quienes lo habían perdido todo en aquel torturado país, tan necesitado aún de amparo internacional.

PRESIDENCIA EUROPEA

Majestad, un año más, España desplegó su protagonismo en el ámbito internacional. Y lo hizo en diversos frentes: ejerciendo nuestro liderazgo en misiones, pero también asumiendo la Presidencia del Consejo de la Unión Europea durante el primer semestre de 2010.

Nuestra Presidencia cumplió los objetivos fijados. En un contexto especialmente complejo por la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, logramos avances significativos. Ahora los ministros de Defensa tienen mayor peso en la Unión; hemos impulsado una estrategia de seguridad marítima en Europa; y tenemos mejores capacidades para combinar los recursos civiles y militares en respuesta a las emergencias. Con el impulso de España, la Europa de la Defensa a la que aspiramos es hoy más real de lo que era hace un año.

OTAN

Del mismo modo, nuestro trabajo en la Alianza Atlántica también ha contribuido a dar forma a una nueva OTAN, mejor adaptada a las necesidades y desafíos del Siglo XXI.

La reciente Cumbre de Lisboa redefinió los parámetros de la Defensa para todos los aliados. Por un lado, el Nuevo Concepto Estratégico ha sentado las bases de una organización más eficiente y más flexible en la gestión de las crisis, capaz de proyectar seguridad y estabilidad donde exista un riesgo. Y también puso punto final al espíritu de la Guerra Fría, con el fortalecimiento de las relaciones con Rusia.

DEFENSA DEL TERRITORIO NACIONAL

Pero Majestad ante todo, nuestras Fuerzas Armadas son esenciales para la defensa del territorio nacional. Un año más, el Ejército de Tierra, la Armada y el

Ejército del Aire han demostrado su eficacia para proteger nuestro espacio terrestre, marítimo y aéreo.

Y la Unidad militar de Emergencias se ha confirmado como un instrumento esencial del Estado para asistir y proteger a nuestros ciudadanos en las circunstancias más extremas. Frente a nevadas, incendios e inundaciones, comparecen siempre listos los esforzados miembros de la UME.

Por otro lado, nuestros militares demostraron una vez más su eficacia, su entrega y excelente capacidad de respuesta, durante la reciente declaración de Estado de Alarma. En menos de 24 horas, el Ejército del Aire asumió el mando del control del tráfico aéreo en todo el país. Y lo ha hecho con discreción, sobriedad y eficacia.

Nuestras Fuerzas Armadas están siempre donde los españoles las necesitan: preparadas ante cualquier contingencia, siempre al lado de la Constitución.

PRESUPUESTOS

Majestad, tanto el año pasado, como el que comienza, están marcados por la austeridad. Pero la defensa de España debe estar por encima de cualquier coyuntura económica. Nuestros ciudadanos han de saberse protegidos en su vida cotidiana, y nuestros soldados deben sentirse seguros en el desempeño de sus cometidos.

Por ello hemos sido muy escrupulosos para que las restricciones en los presupuestos de 2010 y 2011 no supongan una merma en la operatividad, en la seguridad o en la eficacia de nuestros Ejércitos.

En lo que se refiere a equipamiento, apostamos por dotar a todos los efectivos con los medios adecuados. Durante 2010, y a pesar de la contención del gasto, cumplimos antes de lo previsto con la primera fase del programa de renovación de blindados.

Desde marzo, nuestras tropas en Afganistán operan sólo con los nuevos RG-31 y 'Lince', los vehículos que ofrecen la mayor protección disponible contra minas y artefactos explosivos y que en estos meses han sido escudo eficaz para nuestras tropas.

Son inversiones que salvan vidas, y ningún ajuste en los presupuestos puede postergarlas. Por esta misma razón, en 2011 nos esmeraremos por mantener todos los programas de modernización que están en marcha.

MUSEO DEL EJÉRCITO

Y mientras mantenemos la vista en el futuro, también honramos nuestro pasado. Una parte esencial de la memoria de nuestras Fuerzas Armadas puede ser visitada por fin en el Museo del Ejército de Toledo, que el Príncipe de Asturias inauguró en julio. La singularidad del edificio y la historia que atesora, hacen de él uno de los mejores museos del mundo en su categoría, un lugar privilegiado de encuentro entre nuestros militares y la sociedad.

FUTURO

Majestad, el año 2010 ha sido, una vez más, un año lleno de logros. Pero seguimos empeñados en mejorar, en responder del modo más eficaz a los retos y amenazas del Siglo XXI.

En los próximos meses, en el exterior, España va a seguir al frente de tres importantes misiones de paz. Y en Afganistán, comenzará la transferencia progresiva de responsabilidad a las Fuerzas de Seguridad. También, fortaleceremos nuestro compromiso con las Naciones Unidas con la próxima inauguración de su Centro de Comunicaciones en Quart de Poblet, a la que ha anunciado su asistencia el Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon.

En el ámbito interno, mejoraremos la formación académica de los suboficiales con la puesta en marcha del nuevo modelo de enseñanza. Y seguiremos adquiriendo los medios y capacidades necesarios para que nuestros militares desempeñen sus misiones con la mayor eficacia y en las mejores condiciones de seguridad.

Desde un punto de vista operativo, trabajaremos por la formación continua de los militares españoles, y también de los aliados. En ese sentido, el Programa de Liderazgo Táctico en Albacete y el Centro de Excelencia contra Artefactos Explosivos Improvisados en Hoyo de Manzanares son ya dos recursos esenciales para la efectividad de la OTAN.

Y, por supuesto, propiciaremos todas aquellas iniciativas que promuevan un acercamiento aún mayor entre nuestros militares y la sociedad a la que sirven.

RECONOCIMIENTO

Majestad, apenas asumí la dirección del Ministerio de Defensa manifesté que uno de mis principales objetivos sería contribuir a que la sociedad entendiera aún mejor la labor de nuestros militares.

En el año concluido, las Fuerzas Armadas han sido reconocidas por segunda vez como la institución que mayor confianza inspira a los españoles. Y este apoyo es creciente entre los jóvenes, entre quienes representan el futuro de nuestra sociedad.

Dos son, a mi juicio, las cualidades con las que han conquistado esa admiración: el valor y la generosidad. Valor para acometer las tareas más arduas, los mayores desafíos, para no darse jamás por vencidos. Y generosidad para actuar como parte de un colectivo, para socorrer a quienes lo precisan, para no desentenderse jamás de los más vulnerables.

Valor y generosidad. Esa es la escuela de nuestras Fuerzas Armadas en la que cada día aprenden desde el soldado más reciente hasta el más veterano general. Esa es la escuela en la que todos tratamos de aprender. Y esas dos virtudes, generosidad y valor, son las que modestamente aportan nuestros Ejércitos a la sociedad española para afrontar momentos de dificultad como los que vivimos.

En noviembre pasado conmemoramos los 35 años de reinado de Su Majestad. Es un periodo extenso y dilatado. Pero es, sobre todo, un periodo fecundo. Es ya, de hecho, la etapa más prolongada de libertad, de estabilidad y de progreso que jamás haya conocido España.

“La previsión, la serenidad, la inquebrantable firmeza, son caracteres propios de quien está al mando de grandes Ejércitos”, escribió Galdós.

Si merecen respeto y consideración los Ejércitos de España es por sus méritos propios, pero también por la previsión, la serenidad, y la firmeza inquebrantable que ha demostrado en estos siete lustros quien está a su mando.

Termino con el deseo, de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, de que este año que comienza sea de gran felicidad para Vuestra Majestad y para la Familia Real.